



El centro de investigación se incluirá dentro de la residencia 'Arabarren II' que se proyecta en esta parcela del barrio de Salburua. JESÚS ANDRADE

Álava impulsa el primer centro de España que investigará la vejez en personas discapacitadas

La Diputación contrata el diseño del nuevo servicio que combinará el punto de vista biológico con el psicológico, social o el tecnológico

ANDER CARAZO



VITORIA. La esperanza de vida entre las personas con discapacidad intelectual ha aumentado de manera significativa en las últimas décadas. Por ejemplo, quienes nacieron con síndrome de Down viven treinta años más que a finales de los noventa y tres de cada cinco consigue superar los 65, cuando hace medio siglo difícilmente llegaban a disfrutar de su vida adulta. Pero su envejecimiento poco tiene que ver con el de cualquier otro ciudadano porque manifiestan los deterioros cognitivos y físicos mucho

antes que el resto de la sociedad –sobre los 45 años–, de forma repentina y coincidiendo en el tiempo con el envejecimiento de sus padres. «Es un proceso vital del que todavía no se han descubierto todas las particularidades que lo componen y los factores biológicos o del entorno que influyen en él», evidencia un estudio publicado por la asociación Down España en colaboración con el Ministerio de Sanidad.

En España hay 14 centros de investigación del envejecimiento, pero ninguno específico para personas con discapacidad intelectual y otra clase de trastornos del desarrollo. Así que cuando el reputado geriatra Iñaki Artaza 'fichó' en febrero de 2021 por la Diputación de Álava para ser director de Innovación, Sistemas de Gestión y Evaluación del Departamento de Políticas Sociales puso sobre la mesa una carencia a la que pretende buscar solución. La nueva residencia 'Arabarren II' que se construirá durante la presente legislatura en el barrio de Salburua –bajo un modelo público-social como la última inaugurada en Lakua– in-

corporará un módulo especial para ampliar conocimientos sobre este reto.

Fenómeno heterogéneo

La Diputación acaba de contratar a la consultora Effectia Innovation Solutions por 145.000 euros para que 'dibuje' qué forma debe tomar este nuevo centro y qué tipo de profesionales deben ser los encargados de convertirlo en un referente nacional y –por qué no– internacional. No sólo se plantea la presencia de geriatras y sanitarios, sino también de sociólogos que sirvan para «remover estereotipos» e incluso especialistas en ramas tecnológicas para descubrir de qué manera se les puede hacer más sencilla la última fase de la vida.

Se pretende abordar de manera conjunta aspectos biológicos,

psicológicos o sociales que los advenedizos pueden considerar que no tienen conexión alguna, pero que en opinión de los expertos puede garantizar «una mejor adaptación y calidad de la vida de estas personas».

Pero la discapacidad es un fenómeno heterogéneo y más a esas edades. Se necesita profundizar en los estudios, porque no envejece de la misma manera alguien con síndrome de Down que una persona que sufre una disfunción como consecuencia de la parálisis cerebral. Las primeras suelen evidenciar problemas para «caminar, pensar, ver, oír o recordar» al rebasar la barrera del envejecimiento, mientras que las del segundo de los colectivos muestran síntomas de «dolor, osteoporosis, fatiga y otro tipo de trastornos músculo-esqueléti-

cos». No se les puede tratar a todos de la misma manera y en muchos casos puede convertirse en el equivalente a una segunda discapacidad.

«Cada vez vivimos más años, también lo hacen las personas de este colectivo. Tenemos que estar preparados para poner a su disposición los cuidados de larga duración que necesitan y proporcionarles la mejor de las atenciones. Para ello, necesitamos conocimientos específicos sobre sus condiciones y necesidades», defiende el diputado foral de Políticas Sociales, Gorka Urbaran. «Este centro promoverá la investigación e innovación social para definir los mejores cuidados a las personas con discapacidad intelectual que al llegar a una edad avanzada sufren también las consecuencias del envejecimiento», añade el representante del PNV.

En las residencias

En Álava hay algo más de 6.000 personas con diversidad funcional y aproximadamente la mitad supera los 50 años. Eso ya se refleja en que muchos de ellos han

«Debemos prepararnos para poner a su disposición las atenciones que requieren a largo plazo», dice Gorka Urbaran

El centro se integrará en la residencia que la Diputación levantará esta legislatura en el barrio de Salburua

EN SU CONTEXTO

6.000

personas con discapacidad intelectual hay en el territorio histórico de Álava, según los cálculos de las personas con dependencia.

La mitad supera los 50 años

La mitad de las personas con diversidad funcional censadas en el territorio histórico supera el medio siglo de vida. Una edad a la que muchos ya arrastran los achaques relacionados con el envejecimiento.

14

centros para investigar el envejecimiento hay en España. En Bizkaia (2), Gipuzkoa, Navarra, Alicante, Barcelona, Elche, Madrid (3), Murcia, Salamanca (2) y Valencia.

No de discapacidad

Ninguno de esos 14 centros estudia específicamente cómo afecta el envejecimiento a las personas con discapacidad. De ahí surge la idea de impulsar este proyecto.

tenido que acceder a las residencias de mayores del territorio. En 'Arabarren I' concretamente hay un módulo específico para atender a este colectivo, pero también en otros geriátricos del territorio histórico. Pero los expertos en este campo consideran que debe tratarse su singularidad porque, si bien comparten 'espacios' con los procesos de envejecimiento generales, tienen una serie de peculiaridades y necesidades especiales.

Además, el deterioro cognitivo y físico de estas personas no viene solo. Y es que sus tutores -generalmente sus padres- envejecen también a una velocidad mucho más acelerada por el desgaste físico y psicológico que suponen las labores de cuidado, así que también es preciso analizar y buscar alternativas para cuando ellos falten.

Lecciones para dejar el nido

La asociación Apdema da apoyo a personas con discapacidad intelectual para que aprendan tareas del hogar y otras cuestiones relacionadas con su autonomía

A. CARAZO

VITORIA. Todo son dificultades cuando uno abandona el 'nido' del hogar familiar y echa a volar para disfrutar de la vida independiente. Y más aún cuando se trata de personas con discapacidad intelectual. La asociación Apdema ha atendido a 42 miembros de este colectivo durante el último año, según su memoria. Once de ellos viven solos; dos están en pensiones y 29 comparten piso con su pareja, amigos o un familiar. «El programa de Apoyo a la Vida Independiente (AVI) ofrece ayuda, orientación y apoyo a las personas con discapacidad intelectual que deciden vivir de forma independiente y que prestan necesidades o carencias en determinados aspectos que no pueden satisfacer o solucionar por sí mismas», apuntan los portavoces de Apdema.

Se les ayuda en tareas personales como ir al aseo, vestirse, hábitos de sueño, comer y beber, preparar la medicación o atender al teléfono. También se incluyen trabajos del hogar como la limpieza, hacer la colada, ordenar la ropa, la plancha, cocinar o atender a animales y plantas.

Estos no son los únicos servicios que Apdema tiene para aquellos que, por deseo o fuerza mayor, tienen que independizarse. Para eso, la Diputación cuenta con once hogares entre Vitoria (siete), Oion (dos), uno en Llodio y otro en Amurrio que atienden a un máximo de diez personas en cada uno de ellos. «Se ofrece cobertura permanente y durante todo el año. En ellos, se proporcionan programas in-



Una de las participantes en el programa apoyo a la vida independiente. e. c.

dividuales de apoyo, siempre en coordinación con el entorno comunitario», indica Apdema.

Pero en estos mismos recursos también se acoge a personas con este perfil por necesidades particulares de sus familias o situaciones puntuales de urgencia de las propias personas. Ahí se puede incluir una persona cuyo cuidador está hospitalizado o en periodo de convalecencia y también otro tipo de casuística que le hace imposible recibir atención en su entorno habitual. La memoria apunta que 17 discapacitados han participado en este plan, donde el mayor frisa los 65 años y la menor ronda los 28.

La tercera 'pata' de estos planes es el denominado programa

de respiro. Se trata de una fórmula de apoyo a las familias de niños en edad escolar durante los fines de semana y las vacaciones. Disponen para ello de un piso en Vitoria y funciona todo el año.

Según sus deseos

Además, también se ofrecen estancias de cinco días en los periodos vacacionales (Semana Santa, San Prudencio o verano).

Para las familias con menores en edad escolar se facilita un servicio de respiro durante los fines de semana o vacaciones

En el último ejercicio participaron 24 pequeños con edades que rondan entre los 10 y los 21 años.

«El principal objetivo del servicio es mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual respecto a su vida diaria en relación con el hogar y con el entorno comunitario correspondiente. Para ello, perseguimos favorecer la felicidad a la vez que desarrollar y mantener el mayor grado de autonomía posible en el ámbito del hogar y el entorno comunitario, y normalizar el estilo de vida del usuario, según sus deseos personales y el entorno comunitario en el que se mueve», explican los responsables de Apdema.

La auténtica patata nueva y otros productos de temporada directos del campo a tu casa

AMUTIO en tu casa



ENVÍO GRATIS

Reservado todos los derechos. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda permitida la impresión en su totalidad.